

**Discursos armados en la vía
institucional al socialismo.
Integración, subordinación y
represión en los casos del MIR,
el ELN y la VOP.
Chile, 1970-1971**

*Francisco Javier Peña Castillo**

*Estudiante de Magíster en Historia, Universidad de Santiago de Chile.
Licenciado en Educación con Mención en Historia, Universidad Metropolitana
de Ciencias de la Educación. Mail: fco.historia@hotmail.com

RESUMEN

En el siguiente artículo se analiza comparativamente el discurso y la práctica de tres agrupaciones identificadas con la izquierda revolucionaria en Chile: el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el Ejército de Liberación Nacional-Chile y la Vanguardia Organizada del Pueblo, que en la segunda mitad de 1960 proclamaron la vía armada como medio y a la revolución como objetivo. A finales de 1960 el escenario político cambió profundamente con la elección de Salvador Allende, proceso que repercutió sin duda en el actuar de estos grupos, poniendo en entredicho sus pretensiones armadas. Al respecto es necesario preguntarse ¿Qué características adquirió el actuar de los grupos armados antes y después de la elección? Y ¿De qué forma influyó en estos grupos la victoria electoral de Salvador Allende en 1970?

Se aborda además en este artículo, la relación entre la izquierda tradicional, representada por los partidos socialistas y comunistas, y la izquierda revolucionaria, considerando sus tensiones y conflictos, pero reconociendo en éstas una base común que no derivó en ruptura, sino en distintos grados de radicalización en la forma de evaluar y actuar frente al contexto político y social de finales de 1960 e inicios de 1970. Para esto, además de integrar fuentes primarias y secundarias (libros, tesis y artículos), destacamos el uso de la revista *Punto Final*, cercana a la izquierda revolucionaria, la cual durante el período cumplió un valioso papel informativo, convirtiéndose en la principal vía de información sobre los movimientos guerrilleros latinoamericanos y chilenos.

Palabras clave: izquierda revolucionaria, vía institucional, grupos armados, izquierda tradicional, elección presidencial.

ABSTRACT

In the following article it analyzes comparatively the discourse and practice of three groups identified with the revolutionary left in Chile: the Movimiento de Izquierda Revolucionaria, the Ejército de Liberación Nacional-Chile and the Vanguardia Organizada del Pueblo, that in the second half of 1960 they proclaimed the armed way as means and revolution as goal. In the end of 1960s the political scene profoundly has changed with the election of Salvador Allende, a process that undoubtedly impacted on the actions of these groups, calling into question their arms pretensions. About this we must ask what characteristics acquired the act of armed groups before and after the election? And how it influenced in these groups the electoral victory of Salvador Allende in 1970?

It also addresses in this article the relationship between the traditional left, represented by socialist and communist parties, and the revolutionary left, considering their tensions and conflicts, but recognizing a common basis that did not result in rupture, but in varying degrees of radicalization in how to assess and react to the political and social context of final 1960 and early 1970. For this besides using primary and secondary sources (books, thesis and articles), we highlight the use of *Punto Final* magazine, close to the revolutionary left, which during the period played a valuable informative role, becoming the main channel of information about the Latin American and Chilean guerrilla movements.

Keywords: Revolutionary Left, institutional way, armed groups, traditional left, presidential election.

INTRODUCCIÓN

Las opiniones referidas a la violencia política en Chile en el tiempo presente, particularmente aquellas que buscan explicar el golpe de Estado apelando al período anterior como causa, han pretendido insuflar las capacidades y determinación de los grupos armados que comenzaron a actuar en el país desde la segunda mitad de 1960¹. De esta forma se ha erigido una imagen distorsionada, pretendiendo ver en las acciones violentas de la izquierda revolucionaria un elemento determinante en el proceso de radicalización política que desembocaría en el golpe de Estado². Además de esta visión conservadora, agrupaciones ligadas a la izquierda, han contribuido de igual manera a construir una mitología sobre estos grupos basada en su compromiso con la vía armada.

De esta forma se ha pretendido posicionar la idea de que entre los proyectos y aspiraciones de una “izquierda tradicional”- representada por los partidos comunista (PC) y socialista (PS)-

que pretendía alcanzar el poder mediante la vía electoral y actuando al interior del sistema político, y una “izquierda revolucionaria”, surgida tras el influjo de las experiencias internacionales de lucha armada, existió un abismo, que tendría su corolario en el gobierno de Allende a través de las diferencias entre “gradualistas” y “rupturistas”³. Sin embargo, “en un país en el que las elecciones representaban un auténtico desafío, hasta los más firmes defensores de la lucha armada tuvieron presente en todo momento el marco legal y se dejaron fascinar por el poder de las elecciones”⁴. Así, tanto la “izquierda tradicional” como la “revolucionaria” mantuvieron complejas y variadas relaciones, que no pretendieron quebrar la tradición de la izquierda chilena, comprometida históricamente con la institucionalidad estatal⁵.

De todas formas, la aparición durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva de diversos grupos que proclamaron como forma

¹ Igor Goicovic Donoso, “Temas y debates en la historia de la violencia política en Chile”, *Contenciosa*, 2: 3, (segundo semestre de 2014).

² Patricia Arancibia, et. al, *Los hechos de violencia en Chile. Del discurso a la acción*, (Santiago de Chile, Universidad Finis Terrae-Libertad y Desarrollo, 2003).

³ Julio Pinto, “Hacer la revolución en Chile”, en Pinto, Julio (Editor), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, (Santiago, LOM, 2005), 9-33.

⁴ Eugenia Palieraki, *¡La revolución ya viene! El MIR chileno en los años sesenta*, (LOM Ediciones, 2014), 288.

⁵ Pedro Valdés, *El ejército de Liberación Nacional, los elenos chilenos, 1966-1971. Formación, continuidad y adaptación. Un fenómeno de internacionalismo y radicalización política*, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, (Universidad de Santiago de Chile, 2014), 136.

de cambio la vía armada, presenta características más complejas que es necesario analizar críticamente.

En primer lugar, es necesario reconocer que la relación mantenida por los grupos de la izquierda revolucionaria con los partidos políticos tradicionales, se encuentra signada desde la procedencia misma de sus militantes, quienes habían sido parte del PS y el PC, a través de sus diversas orgánicas juveniles. Así, a pesar del distanciamiento en cuanto a los medios de lucha, nunca expresaron necesariamente una postura antagónica, pues las relaciones y los contactos se mantuvieron durante todo el período analizado. Asimismo, conservaron el modo de funcionamiento partidario de tipo marxista-leninista, ideología a la cual adscribían tanto el sector tradicional como el revolucionario. En este sentido la idea de partido se mantuvo intacta, incluyendo sus características y formas de funcionamiento. Por lo mismo, más que una ruptura estaríamos en presencia de una radicalización de los discursos y programas de estas agrupaciones, en base a la adscripción de la vía armada como medio de lucha a finales de los 60' e inicios de 1970.

En segundo lugar, las tradiciones ideológicas convocaron indistintamente a militantes de partidos de la “izquierda tradicional” y “revolucionaria”, confluyendo en muchos diagnósticos e ideas centrales. La influencia de la revolución cubana, la figura del Che Guevara, las luchas internacionales, la base marxista-leninista, inspiraron a figuras tan diversas como Miguel Enríquez, Salvador Allende y a los militantes de la VOP.

En base a lo anterior es que buscaremos establecer que entre la izquierda tradicional y la izquierda revolucionaria nunca hubo un quiebre, sino que constituyeron diversas formas de evaluar y actuar frente al contexto político y social de finales de 1960 e inicios de 1970. El fin, la instauración del socialismo, fue extensivo a toda la izquierda, siendo la adhesión a la lucha armada el aspecto divisorio entre ambas tendencias. De esta forma, a pesar de las divergencias de medios expresados, la izquierda revolucionaria logró articularse y complementarse dentro del proceso de vía chilena al socialismo. En este sentido, el impacto de la elección de 1970 fue determinante dentro de la práctica armada de estos grupos.

Para esta investigación nos basaremos en el análisis

comparativo de tres grupos identificados con la izquierda revolucionaria: el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP). A través de su adscripción a la lucha armada podremos analizar su relación con los partidos de la izquierda tradicional, y posteriormente, con el gobierno de Salvador Allende.

Las fuentes a utilizar son de carácter primario y secundario (libros, tesis y artículos) destacando al respecto el uso de la revista *Punto Final*, cercana a la izquierda revolucionaria, la cual durante el período cumplió no sólo un papel informativo, sino que además sirvió como caja de resonancia para grupos armados con pocas oportunidades de hacer visible sus posturas, convirtiéndose “en la principal vía de información sobre los movimientos guerrilleros latinoamericanos y chilenos. Además, también se encargó de publicar en Chile los textos teóricos sobre la guerra de guerrillas”⁶. De igual forma, los contactos y vinculaciones entre la revista PF y los grupos armados, nos permite reconocer importantes elementos sobre el discurso y el uso de la violencia política de estos grupos durante el período.

Con esto pretendemos demostrar que las proclamaciones por la lucha armada fueron sin duda llamativas, pues apelaban a nuevas perspectivas sobre el uso de la violencia política. Sin embargo, el peso de la tradición institucional nunca pretendió romperse, estableciéndose complejas interacciones entre la lucha armada y la vía electoral.

En base a lo anterior es que creemos necesario poner en discusión algunos elementos que aporten a una perspectiva crítica para abordar a los diferentes grupos armados que actuaron en el período. Los resultados de esta investigación son de carácter exploratorios, por los que las conclusiones corresponden a acercamientos primarios, que sin embargo, buscan problematizar la construcción histórica que se ha hecho de estos grupos.

La izquierda revolucionaria y la opción armada

Durante la década de 1960 el panorama político chileno amplió y diversificó su gama de organizaciones y agrupaciones

partidistas. Fue precisamente en el gobierno demócratacristiano de Eduardo Frei Montalva donde irrumpieron los grupos armados como alternativa a una izquierda golpeada por las derrotas electorales. El fracaso de la campaña presidencial de 1964, sumado a la gesta revolucionaria internacional, contribuyó a su surgimiento.

La confluencia y aglutinación de los grupos armados se expresó a través del rótulo de “izquierda revolucionaria”, concepto que fue utilizado además por la revista *Punto Final* para identificarse, marcando de esta forma un alejamiento con la izquierda tradicional, aquella que había puesto sus esperanzas en la vía electoral y que se identificaba con los Partidos Comunista y Socialista.

La diferencia entre estas tendencias al interior de la izquierda se basó en gran medida en la adhesión a la lucha armada y la crítica a la vía electoral, siendo estos aspectos incompatibles, según Miguel Enríquez, pues sólo la opción armada podía aspirar a lograr verdaderos cambios revolucionarios⁷.

Además de la centralidad de este punto, la izquierda revolucionaria presentó diversos aspectos que permitieron su identificación y reconocimiento, así como su diferenciación con la izquierda tradicional.

Una de sus principales características fue sin duda la adscripción al marxismo-leninismo, lo cual se manifestó en la constitución misma de estas organizaciones, pues la pretensión de desarrollar una revolución a partir del actuar decidido de un grupo militantes preparados, se inscribe en la idea de vanguardia en su formato leninista, integrando este enfoque en sus diagnósticos y estrategias políticas. Así, tanto el MIR como la VOP, manifestaron en reiteradas oportunidades su carácter marxista-leninista en diversas declaraciones públicas⁸. Por su parte el PS, partido al que pertenecía el ELN, a finales de la década de los 50' y particularmente durante los 60', reivindicó una estrategia política sustentada en el marxismo-leninismo y la idea de vanguardia⁹.

⁶ Además en su redacción confluyeron periodistas vinculados al ala izquierda del PS y al ELN-Chile. Palieraki, *¡La revolución ya viene!*, 314. En la misma revista se establece una diferenciación entre la izquierda tradicional y la revolucionaria a través de diversos artículos publicados durante el período de investigación.

⁷ Punto Final, 74, “Posición del MIR: elecciones, no; lucha armada único camino”, enero de 1969.

⁸ Revisar al respecto las declaraciones públicas reproducidas en la revista Punto Final entre los años 1969 y 1970.

⁹ Valdés, *El ejército de Liberación Nacional*, 110 y ss.

¹⁰ Patricio Quiroga, *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, (Aguilar, Santiago de Chile, 2001), 23-32.

¹¹ Palieraki, *¡La revolución ya viene!*, 315; Quiroga, *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, 14-20.

¹² Revisar al respecto las declaraciones públicas reproducidas en la revista Punto Final entre los años 1969 y 1970.

¹³ Anónimo, *La VOP. Vanguardia Organizada del Pueblo, (1969-1971)*, (Santiago, Colección Memoria Negra, 2013), 171.

Podemos reconocer además que el proceso de radicalización política desarrollado durante los 60', influyó de forma preponderante en entre los jóvenes. Esto es posible constatarlo en la "joven generación" del MIR, principalmente estudiantes que no pasaban de los 25 años y quienes fueron los que con mayor entusiasmo adscribieron a la lucha armada. Por su parte, en su mayoría, los miembros de la VOP tenían edades que fluctuaban entre los 18 y los 25 años de edad en promedio, pero con un fuerte componente menor de 20 años. Finalmente los

elenos, a pesar de tener algunas figuras de mayor edad como Elmo Catalán, destacaron por confluir ideológicamente y encontrar a la mayoría de sus militantes entre la Juventud Socialista y en la Brigada Universitaria Socialista¹⁰.

La influencia internacional es otro componente presente en estas agrupaciones, pues la revolución cubana, las luchas de liberación nacional en Asia y África, constituyeron un importante elemento motivacional y de aglutinación. La proclama del *Che* de crear "un, dos, tres Vietnam" fue integrada por parte de la juventud de la época a través de su compromiso con la vía armada. La admiración en la izquierda chilena por la figura del *Che*, particularmente entre los grupos armados, fue reforzada en los 60' con la proliferación de sus escritos, promovidos desde Cuba¹¹. Este último elemento se expresó en las distintas referencias a la idea del hombre nuevo aparecida en los comunicados de los grupos de la izquierda revolucionaria¹². Además, la influencia del *Che* fue determinante en la creación de la sección chilena del ELN, quienes se sumaron a su iniciativa guerrillera en Bolivia. Por su parte, fue una bandera con la imagen del *Che* la que apareció en el funeral de los hermanos Rivera Calderón, miembros de la VOP¹³.

La relación entre el MIR, el ELN y la VOP se expresó en diversas muestras de solidaridad, la cual no sólo demostró su confluencia ideológica, sino también el respaldo y reconocimiento mutuo de estas agrupaciones. En el caso del MIR y el ELN, esta confluencia se expresó a raíz de la detención de algunos *miristas* a finales de 1969, donde dirigentes socialistas-partido

de los *elenos*- les prestaron refugio y ayuda¹⁴. Por su parte, el MIR reivindicó en 1970 una expropiación al Banco Nacional del Trabajo, bajo el “Comando Rigoberto Zamora”, ex militante de esta agrupación y combatiente del ELN en Bolivia¹⁵. El mismo gesto de solidaridad fue realizado por la Federación Juvenil Socialista-vinculada al sector radical del PS-, al emitir un sentido comunicado aludiendo al “joven camarada” Ismael “Francisco” Villegas, militante asesinado de la VOP¹⁶. Posteriormente en febrero de 1971, la VOP nombrar a uno de sus comandos Arnoldo Ríos Maldonado, militante del MIR asesinado en diciembre de 1970 por integrantes de la Brigada Ramona Parra; además de manifestar su solidaridad, en marzo de 1971, con Víctor Toro, dirigente del MIR detenido durante ese año¹⁷. De esta forma, las expresiones de solidaridad y reconocimiento mutuo dan cuenta de un sector de la izquierda con características compartidas, donde la adhesión a formas armadas de lucha constituía su núcleo central, además de permitirles diferenciarse de la izquierda tradicional.

Ahora bien, debemos tener presente que a pesar del posicionamiento discursivo que estos grupos habían desarrollado durante 1960, las acciones armadas hasta finales de la década habían sido escasas, centrándose casi de forma exclusiva en expropiaciones bancarias. De esta forma, las acciones armadas de tipo rural¹⁸ que involucraron principalmente a los *elenos* (toma del fundo San Miguel y las escuelas guerrilleras de Guayacán y Chaihuín), y la guerrilla urbana expresada en las expropiaciones del MIR¹⁹ y la VOP²⁰, tuvieron una corta pero intensa actividad, la cual se concentró principalmente entre 1969 y el primer semestre de 1970.

Frente a la elección presidencial de 1970

La relación entre la izquierda tradicional y la revolucionaria a fines de la década del 60 y

¹⁴ El MIR y el PS acercaron definitivamente sus posturas en 1969, donde a raíz de la detención de los primeros, producto de los asaltos, los dirigentes socialistas ofrecieron ayuda invaluable. “Por lo tanto, fueron las acciones armadas las que crearon las condiciones necesarias para que el MIR y el PS se acercaran”. Palieraki, *¡La revolución ya viene!*, 373-374.

¹⁵ “A los obreros, campesinos, pobladores y estudiantes”. Secretariado Nacional del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), 23 de febrero de 1970. En Punto Final, 99, 3 de marzo de 1970.

¹⁶ Punto Final, 99, “Todas las agresiones y crímenes los deberán pagar”, 3 de marzo, de 1970, p. 6.

¹⁷ Ambos comunicados se encuentran en los anexos de Anónimo, *La VOP. Vanguardia Organizada del Pueblo*, 127-128.

¹⁸ Quiroga, *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, 42-43; Valdés, *El ejército de Liberación Nacional*, 180-181.

¹⁹ Palieraki, *¡La revolución ya viene!*, 344

²⁰ Anónimo, *La VOP. Vanguardia Organizada del Pueblo*, 19.

hasta mediados del año 1970, fue tensa y conflictiva. Ad portas de una elección con victoria plausible para la Unidad Popular, la posición inicial de la izquierda revolucionaria de atacar la vía electoral había creado profundas fricciones.

El principal resquemor que les producía a los grupos de la izquierda revolucionaria la elección de Allende, era la pretensión de formar una alianza con un sector de la burguesía, y aspirar a acuerdos con el sector progresista de la Democracia Cristiana, esto ya que en una perspectiva de lucha de clases se preveía un enfrentamiento inevitable entre el proletariado y la burguesía. Por lo tanto, para la izquierda revolucionaria el contenido de la vía al socialismo debía ser “revolucionario y por lo tanto proletario”²¹. La elección presidencial provocó un cambio en estos postulados.

La postura del ELN antes de la elección expresó diversos matices. Formado clandestinamente al alero del PS, su opción por la vía electoral nunca se vio cuestionada, pues “aunque la dirección socialista autorizara algunos de los ímpetus revolucionarios de sus militantes y dirigentes, el PS seguía firmemente comprometido con el proceso electoral”²². De esta forma, el PS reconocía la actuación de los elenos como parte

de la coexistencia en su interior de tendencias radicales y moderadas, aunque dejando en claro que “Chile no estaba consignado como lugar de combate”²³ y que su adhesión pública era con la institucionalidad política. Por su parte la creación de La Organa, tras la toma del fundo San Esteban, pretendió llenar el vacío de formación militar en aras de defender al gobierno popular en caso de elección, pues se vislumbraba que esto desembocaría en una reacción de tipo golpista por parte de la derecha y EEUU. Es en este posicionamiento en el cual se insertaron las escuelas de entrenamiento guerrilleras de Guayacán y Chaihuín, pues apuntaban a prepararse “ideológica y militarmente para enfrentar la violencia reaccionaria del imperialismo y la burguesía”²⁵.

En enero de 1969, a raíz de la elección

²¹ Anónimo, *La VOP. Vanguardia Organizada del Pueblo*, 6.

²² Palieraki, *¡La revolución ya viene!*, 337. En el Congreso del PS celebrado en Chillán en 1967, su presidente Aniceto Rodríguez explicaba esta confluencia al señalar que “no podría tener el Partido una organización para la acción en el medio democrático y otra para ilegalidad”. De esta forma, lo militar se encontraba integrado con la práctica política. Palieraki, *¡La revolución ya viene!*, 355-356.

²³ Quiroga, *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, 23.

²⁴ Valdés, *El ejército de Liberación Nacional*, 143.

²⁵ Punto Final, “No son provocadores son revolucionarios”, 9 de junio de 1970; “500 carabineros y soldados contra seis “guerrilleros””, 2-3.

parlamentaria, el MIR publicó un documento titulado “No a las elecciones, lucha armada único camino”; paralelamente la revista Punto Final se abocaba a reforzar esa idea, reafirmando la opción guerrillera²⁶. Esta postura cambiaría a medida que se acercaba la elección presidencial y las posibilidades de la izquierda de triunfar aumentaban.

Para el MIR, a finales del gobierno de Eduardo Frei Montalva, existía un contexto de crisis institucional y de ascenso de la movilización social, lo que expresaba “un proceso de agudización de la lucha de clases”²⁷. La precisión realizada por el Secretariado Nacional del MIR respecto a las elecciones presidenciales, implicaba que el apoyo popular recibido en el último tiempo los vinculaba estrechamente a las “masas”, por lo que sus intereses se habrían imbricado. Así, en su calidad de vanguardia, el MIR buscó establecer objetivos políticos más allá de la mera elección, aunque pasando por ella, en cuanto reconocían puntos de encuentros con la base de apoyo de la candidatura de Allende²⁸.

Durante la primera mitad de 1970 el MIR vivió entonces un proceso vertiginoso de involucramiento en la campaña de la izquierda, la cual fue desde la negación absoluta a la vía electoral en 1969, la suspicacia respecto a los reales alcances de una elección presidencial para la población en mayo de 1970²⁹, hasta que en agosto del mismo año, a pocos días de la votación, circuló un documento interno en el cual se instaba a sus militantes a votar por el candidato de la Unida Popular³⁰. La integración del MIR a la candidatura de la Unidad Popular se vio reflejada además en la reunión entre Salvador Allende y Miguel Enríquez en julio de 1970 en la cual se acordó terminar con las acciones armadas del MIR para evitar entorpecer la elección del candidato de la izquierda³¹.

²⁶ Revisar al respecto la revista Punto Final durante 1969 y la primera mitad de 1970 donde esta postura es reafirmada por la difusión de comunicados y reflexiones sobre el tema.

²⁷ “El MIR y las elecciones presidenciales”, en suplemento de la edición n°104 de Punto Final, 12 de mayo de 1970, 4.

²⁸ “El MIR y las elecciones presidenciales”, en suplemento de la edición n°104 de Punto Final, 12 de mayo de 1970, 4.; la importancia de las “masas” adquirida en el discurso mirista a fines de 1969 e inicios de 1970 contribuyó decididamente en su involucramiento en la candidatura de Allende, siendo su rol el de incitar y profundizar sus iniciativas de movilización social. Ver al respecto Palieraki, *¿La revolución ya viene!*, 398 y ss.

²⁹ En el mismo documento se señala “...el Movimiento de Izquierda Revolucionaria no desarrollará ninguna actividad electoral”. El MIR y las elecciones presidenciales”, Ob. Cit. Debemos constatar que en mayo de 1970 el MIR aún apuesta enfáticamente por mantener la “acción revolucionaria armada”, pero sin enfrentarse a la Unidad Popular, expresando una marcada simpatía por el conglomerado de izquierda.

³⁰ Palieraki, *¿La revolución ya viene!*, 406. Sobre la circulación de este documento existen sólo fuentes indirectas y testimonios de los protagonistas.

Frente a la postura del MIR y el ELN al interior de la izquierda revolucionaria, la VOP se mantuvo como única organización ajena a la euforia electoral. Así, el 18 de julio de 1972, a casi dos años de gobierno de la Unidad Popular, militantes de la VOP señalaron que “algunos grupos, como la VOP, consideraron que nada había ocurrido, que todo seguía igual; otros se ubicaron a la expectativa y poco a poco fueron clarificándose”. La postura de la VOP era que se hacía necesario “provocar una definición del gobierno por cualquier medio”. Después vendría la lucha guerrillera...”³².

En definitiva, tanto el MIR como el ELN-Organa inscribieron sus acciones dentro de lo que la revista *Punto Final* promovió como “los votos + el fusil”, lo cual permitía

conciliar de forma más o menos coherente las proclamaciones de la izquierda revolucionaria a favor de la lucha armada, con el entusiasmo que concitaba la candidatura de Salvador Allende³³. De esta forma la vía armada estaría integrada a la vía institucional a través de la defensa del gobierno de la Unidad Popular como expresión de los deseos del pueblo, frente a la cada vez más posible ofensiva reaccionaria de la derecha y el imperialismo. Por otra parte, el 1° de septiembre de 1970 en las páginas de *Punto Final* apareció publicado un documento sobre las elecciones firmado por el MIR y “otras organizaciones revolucionarias”, en el cual se expresó un apoyo crítico a la candidatura de Allende, en cuanto reconocían que “los intereses” de los trabajadores estaban representados por la “candidatura de la Unidad Popular”³⁴. En este comunicado se estableció además como precedente la ausencia de la lucha armada como medio de lucha, hablando en cambio de la necesidad de la izquierda de conquistar el poder, de que la elección presidencial sería un paso en este sentido, que constituía un deber de la izquierda revolucionaria radicalizar las movilizaciones sociales, y finalmente de la defensa “orgánica y militar” del triunfo electoral³⁵.

110

³¹ Cristián Pérez plantea que Allende, para sellar este acuerdo, prometió al MIR dinero para su organización, en Cristián Pérez, “Salvador Allende. Apuntes sobre su dispositivo de seguridad: El Grupo de Amigos Personales (GAP)”, *Estudios Públicos*, 79, (2000): 45. Por su parte Eugenia Palieraki señala que el acuerdo incluía la opción de indultar a los miristas encarcelados durante los años 1969 y 1970., p. 396.

³² Punto Final, “Entrevista con miembros de la VOP en la cárcel pública”, 18 de junio de 1972.

³³ Punto Final, “Los votos, más el fusil”, 1° de septiembre de 1970. La reflexión de PF concordaba con la postura del ELN y el MIR, al señalar que “aun quienes consideramos que el método electoral no es el más idóneo para alcanzar ese propósito (construcción del socialismo), hemos asumido la actitud de apoyar la lucha de masas...”.

³⁴ Punto Final, “El MIR frente a las elecciones”, 1° de septiembre de 1970.

³⁵ Punto Final, “El MIR frente a las elecciones”, 1° de septiembre de 1970.

En el interior del MIR el resultado electoral, inédito e inesperado, planteó una serie de interrogantes sobre las tácticas mismas de la agrupación, preguntándose “¿Ha fracasado la estrategia armada en Chile? ¿Debe abandonarse la actual organización de tipo político-militar?”³⁶. La respuesta a estas preguntas fue que el enfrentamiento contra las clases dominantes tomaría la forma de una guerra prolongada e irregular, cuyo desencadenamiento sería inevitable, por lo tanto la elección de Salvador Allende, sólo implicaba una postergación de éste, manteniéndose la estrategia de la vía armada “más vigente que nunca” aunque modificando su cariz desde lo ofensivo-hacer la revolución- a lo defensivo. Aclarado este punto, el MIR decidió incorporarse al proceso conducido por la UP³⁷, manteniendo una “suerte de alianza no formal, sino de hecho” expresada en distintas tareas: la seguridad del Presidente, movilizaciones conjuntas y la defensa del gobierno contra las conspiraciones e intentonas golpistas³⁸.

³⁶ Punto Final, “El MIR y el resultado electoral”, Suplemento de la edición N°115, 13 de octubre de 1970. Esta postura, proveniente desde el Secretariado Nacional del MIR, provocó algunos desacuerdos en militantes de la colectividad. Ver al respecto Palieraki, *¿La revolución ya viene!*, 408-409.

³⁷ Punto Final, “El MIR y el resultado electoral”, Suplemento de la edición N°115, 13 de octubre de 1970.

³⁸ Relato de Andrés Pascal aparecido en Quiroga, *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, 49.

La lucha armada y la defensa gubernamental: EL GAP

Durante la campaña presidencial, y a medida de que la elección de Salvador Allende se constituía en un hecho posible, su seguridad se transformó en una tarea prioritaria. “Coco” Paredes, colaborador de Salvador Allende y cercano al ELN³⁹ comenzó a reunir a un grupo de personas con preparación militar para acompañar a Allende en sus actividades de campaña. Desde las esferas del ELN se integraron Francisco Gómez, Félix Vargas, Enrique Huerta⁴⁰; por parte del MIR, comprometidos ya con la campaña de Allende y la defensa del gobierno popular, ingresaron Max Marambio, Mario Melo, Mario Superby, Humberto Sotomayor, Sergio Pérez Molina y Arnoldo Ríos⁴¹. De esta forma quedó primariamente constituido el Grupo de Amigos

³⁹ Una vez en el gobierno, Salvador Allende lo designará Director de la Policía de Investigaciones, participando a su vez en la detención de la VOP tras el asesinato a Pérez Zujovic en junio de 1971.

⁴⁰ Valdés, *El ejército de Liberación Nacional*, 192; Quiroga, *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, 53.

⁴¹ Valdés, *El ejército de Liberación Nacional*, 192

⁴² Valdés, *El ejército de Liberación Nacional*, 192.

⁴³ Quiroga, *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, 49.

⁴⁴ Palieraki, *¡La revolución ya viene!*, 431.

⁴⁵ Quiroga, *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, 56.

Personales de Allende, su escolta privada⁴².

La constitución del GAP fue utilizada por Salvador Allende para integrar a los grupos armados a la vía institucional que él representaba. “Era una sutil invitación para su incorporación a la experiencia de la UP”, una “oportunidad para neutralizar e integrar al MIR al proceso político”⁴³. De esta forma su aparato de seguridad permitió controlar las acciones de estos grupos, asegurando además su participación en la defensa del gobierno, pues pasarían a formar parte de él⁴⁴. El testimonio de Bruno Serrano, GAP, es ilustrativo al respecto: “Así, del revolucionario barbudo y desgarrado, con los zapatos gastados y coderas de cuero, emergió un nuevo prototipo “correctamente” vestido con ternos de Burger, calcetines Cafarena, camisas Arrow, corbata y zapatos lustrados”⁴⁵.

El gobierno de la Unidad Popular

⁴⁶ Quiroga, *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, 70-71; La promoción del proyecto político-institucional de Allende puede verse en el texto “Hacer la revolución en Chile”, Ob. Cit.

⁴⁷ Quiroga, *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, 72-73.

⁴⁸ Además de la integración de militantes del MIR y el ELN a su aparato de seguridad y el indulto presidencial de 1971, algunos miembros del Comité Central y dirigentes del MIR, según lo plantea Eugenia Palieraki, llegaron a ocupar puestos de responsabilidad en los ministerios y formaron parte del círculo cercano de Allende. Palieraki, *¡La revolución ya viene!*, 377. Osvaldo Puccio señala que Allende buscaba con estos gestos “sujetar un poco las riendas a los miristas”. Ídem., p. 431. A esto se debe agregar la intención de agrupar a toda la izquierda bajo el proyecto político-institucional del gobierno.

Salvador Allende fue enfático en reiterar el compromiso de su gobierno con la institucionalidad política en Chile⁴⁶, sin embargo, en el plano personal mantenía gran simpatía por aquellos actores proclives a la lucha armada, pues “su propia hija, Beatriz, era militante del ELN; estaban los contactos con el M-26 de Julio; su amistad con Fidel Castro; la presencia en la Tricontinental; la presidencia de OLAS y el rescate de los sobrevivientes del Che”⁴⁷.

De esta forma, el actuar gubernamental de la UP expresó cierta ambigüedad manifestada en la aplicación del programa dentro de los márgenes constitucionales y el apego a la legalidad por un lado; y por otra parte, en una serie de gestos⁴⁸ que buscaban tender puentes entre el proyecto institucional y los grupos armados. Esta situación redundaría en una particular contradicción, pues esta cercanía con algunos grupos guerrilleros que habían optado por acciones ilegales afectaba

la imagen de un gobierno comprometido con la legalidad, provocando la reacción y condena constante por parte de la oposición.

Ejemplo de esto fue el decreto en enero de 1971 de un indulto presidencial⁴⁹ para 43 procesados políticos militantes de la izquierda revolucionaria, entre los que se encontraban miembros del MIR, de la VOP y del Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez (MR-2) encarcelados entre 1969 y 1970⁵⁰. En aquella oportunidad Allende declaró: “es cierto que algunos de ellos cometieron delitos que no pueden estimarse simplemente políticos, pero los cometieron en función de una seria convicción ideológica (...) Y la incorporación de jóvenes idealistas dentro de la tarea constructiva de la patria tiene amplia justificación”⁵¹.

De esta manera las iniciativas armadas, que pretendieron durante la década de 1960 tomar el poder por la vía armada, quedaron integradas a una estructura formal e institucional. A través del Partido Socialista y el GAP, los guerrilleros de antes se pusieron a disposición de la defensa de la legalidad e institucionalidad frente a ataques facciosos de la oposición y el imperialismo.

⁴⁹ Eugenia Palieraki plantea que en realidad no se trataba de una amnistía, sino de una revisión del veredicto del tribunal que absolvió a los acusados. , Palieraki, *¿La revolución ya viene!*, 389. Cita 36.

⁵⁰ Las Noticias de Última Hora, “Indultan a 43 procesados políticos”, 5 de enero de 1971.

⁵¹ Cristián Pérez, “Salvador Allende. Apuntes sobre su dispositivo de seguridad: El Grupo de Amigos Personales (GAP)”, *Estudios Públicos*, 79, (2000): 48, cita 63.

El aislamiento de la VOP y la condena a las acciones armadas

Mientras el MIR se integraba al proceso allendista, manteniendo una relativa independencia de acción, y los *elenos* pasaban a ejercer una importante influencia en el PS expresando su compromiso con la vía político-institucional, la VOP mantuvo su autonomía y la confianza en las acciones armadas. Este posicionamiento provocó importantes conflictos en la coalición gobernante que derivaron finalmente en una clarificación de criterio respecto a los grupos guerrilleros.

La VOP, una vez reunidos sus principales militantes gracias al indulto presidencial, desarrolló diversas acciones armadas que fueron vistas con gran preocupación por parte de

la izquierda tradicional y algunas agrupaciones de la izquierda revolucionaria. A pesar del resquemor producido, la reacción contra esta organización no pasaba aún a constituir una condena general contra sus acciones. Esta situación cambiaría en junio de 1971, donde el ajusticiamiento de Edmundo Pérez Zujovic⁵², desembocaría en la represión de esta agrupación y en la persecución de sus integrantes.

El 8 de junio, 3 militantes de la VOP interceptaron el auto donde se transportaba Edmundo Pérez Zujovic y su hija María Angélica, disparando al primero alrededor de 20

tiros con una metralleta Karl Gustav, robada anteriormente al carabinero Tomás Gutierrez⁵³. Luego del asesinato de Pérez Zujovic, los hechos se sucedieron rápidamente: el exterminio de los hermanos Rivera y el atentado en el cuartel de investigaciones por parte de Heriberto Salazar.

Para efectos de esta investigación, debemos señalar que el atentado de la VOP hizo pública la ambigua relación que el gobierno de la UP mantenía con los grupos armados y lo llevó a una rápida clarificación al respecto. En este sentido, debieron prontamente desmarcarse de cualquier insinuación de colaboración con estos grupos, pues a los pocos días de la muerte de Pérez Zujovic, su hija María Angélica, consideraba que la administración de Allende estaba involucrada⁵⁴. Esta elucubración sería reiterada posteriormente por la oposición y serviría de excusa para acercar posiciones entre el Partido Nacional y la Democracia Cristiana⁵⁵. Sin embargo, esta forzada explicación no tiene relación con el actuar de Salvador Allende ni de su gobierno pues, a riesgo de despejar dudas, sus primeras reacciones nos hablan de una defensa compacta de la institucionalidad política. Así, al día siguiente de la muerte de Pérez Zujovic, el ministro del interior, José Tohá propuso una ley sobre “Represión a los atentados terroristas”⁵⁶. A la condena gubernamental irrestricta se

114

⁵² Respecto al uso del concepto ajusticiamiento político ver José Antonio Palma, “Nociones sobre el ajusticiamiento político en la izquierda chilena. La visión de la izquierda sobre la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) y la acción contra Edmundo Pérez Zujovic”, en *Escrita con Sangre. Historia de la violencia en América Latina: Siglos XIX y XX*, (Ceibo Ediciones, 2013).

⁵³ Anónimo, *La VOP. Vanguardia Organizada del Pueblo*, 38-39; ver Palma, “Nociones sobre el ajusticiamiento político en la izquierda chilena”: 292.

⁵⁴ Las Noticias de Última Hora, “Asesinaron al ex ministro Pérez Zujovic”, 8 de junio de 1971.

⁵⁵ Godoy, Eduardo, *La Democracia Cristiana y el Primer año de Gobierno de la Unidad Popular. “De la junta Extraordinaria de Octubre de 1970 al Consejo Nacional en las vertientes, Julio de 1971. Las discusiones dentro del Partido Demócrata Cristiano y el primer año de Gobierno de la Unidad Popular: Una aproximación histórica”*. Ponencia presentada en las II Jornadas de Historia Política de Chile, [Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile, Santiago, 9 y 10 de noviembre de 2005], 22.

⁵⁶ Palma, “Nociones sobre el ajusticiamiento político en la izquierda chilena”: 293.

agregaron una serie de medidas enmarcadas en la persecución de los responsables, incluyendo la instauración del toque de queda entre las 01:00 y las 06:00 horas y el acuartelamiento de las tropas a cargo del jefe de la guarnición, Augusto Pinochet⁵⁷.

No había duda, el gobierno de Salvador Allende actuó para defender la vía político-institucional por la que fue elegido, implementando las medidas necesarias para ello dentro del marco legal. Para esto utilizó los medios disponibles del Estado: proyectos de leyes, constitución de comisiones investigativas, y las acciones conjuntas de carabineros y la policía de investigaciones a cargo de “Coco” Paredes.

Por su parte, el distanciamiento entre la izquierda revolucionaria y la VOP, es posible rastrearlo desde el momento mismo del ascenso de Allende al poder. Sin embargo, durante junio de 1971, en la revista *Punto Final*, la ruptura con la VOP como organización que mantuvo sus acciones armadas, fue categórica. No sólo se desconoció el apoyo brindado a sus militantes durante 1970-antes de las elecciones presidenciales-, sino que además se despolitizó su accionar, estableciendo claramente las diferencias frente a medios “correctos e incorrectos” de movilización. Así, la información de *Punto Final* del 8 de junio de 1971 comienza diciendo: “una pretendida organización “revolucionaria” que firma con la sigla VOP (Vanguardia Organizada del Pueblo), está actuando en Chile de una manera que sólo puede llevar desorganización a las filas del pueblo”. Además se agregaba que sus acciones pudieron “muy bien tratarse de un grupo terrorista de derecha”, por lo mismo condenan “categóricamente que se pretenda mezclar a los sectores revolucionarios en turbias actividades, donde el afán puramente criminal se mezcla con una desorientación abismante respecto al momento que vive Chile”⁵⁸.

A esta actitud se agregó la condena. La negación de la VOP como grupo político armado fue coronada con la portada del martes 22 de junio, donde se puede leer “La VOP. Terrorismo sin brújula”. De esta forma se pretendió despolitizar a la VOP calificando su acción como terrorista, asignándoles a sus miembros características patológicas. Luego se instauró la idea de “una infiltración” que había contribuido a la desviación

⁵⁷ Palma, “Nociones sobre el ajusticiamiento político en la izquierda chilena”: 293.

⁵⁸ *Punto Final*, “Declaración pertinente”, 8 de junio de 1971, 8.

⁵⁹ Punto Final, "Terrorismo a control remoto", 22 de junio de 1971.

de la agrupación. Finalmente, utilizando un tono paternalista, se afirmaba su instrumentalización por parte de la CÍA⁵⁹.

CONCLUSIÓN

Es innegable que desde 1968 hasta 1970 existió una aceptación general por parte de la izquierda revolucionaria por la vía armada, y que involucró además, a diversos militantes de partidos políticos de izquierda que se encontraban insertos en los procesos legales e institucionales. Con la victoria de Salvador Allende se abrió una posibilidad inesperada de cambio que requirió una definición por parte de estas agrupaciones respecto a sus medios de lucha.

Hubo algunos grupos que como el MIR, mantuvieron una relativa independencia de acción, que a pesar de su integración de facto al proceso liderado por Salvador Allende, le permitía cierta libertad de crítica, manifestada por ejemplo en 1972 a raíz de la represión en la población Lo Hermida⁶⁰. Por su parte, grupos como los *elenos* y La Organa subordinaron completamente su preparación y voluntad a la vía institucional, pasando en adelante a defender el gobierno de la UP. En este sentido es posible reconocer gestos y señales mutuas entre el gobierno de Salvador Allende y estos grupos, materializados en una colaboración tácita con el proyecto político institucional al socialismo. Fue la VOP una de las pocas organizaciones en no adherir a este camino, pues para ellos la situación que los llevó en primer lugar a tomar las armas, se mantenía independiente de quien fuera elegido presidente. Por esta razón es que fueron aislados. Pudo influir también el hecho de que la VOP desde su constitución mantuvo un accionar mucho más autónomo que el MIR y los *elenos* pues a diferencia de éstos no se encontraba vinculada ni social, ni familiar, ni políticamente en las distintas

⁶⁰ Movimiento de Izquierda Revolucionaria, *Lo Hermida: La cara más fea del reformismo*, (Ediciones El Rebelde, 1972).

⁶¹ Palieraki, ¡*La revolución ya viene!*, 373.

redes que los involucraba con los partidos políticos tradicionales⁶¹. O fue quizás el hecho de que a diferencia del resto de los grupos que adscribieron a la vía armada, la VOP tenía a su haber diversos asesinatos, que pudieron

redundar en un impacto mediático mayor que una expropiación bancaria⁶². Independiente de estas razones, el proceso que llevó a relevar la opción armada a un segundo plano es inseparable del contexto político y social de finales de los 60' e inicios de 1970, donde la elección de Salvador Allende constituyó un elemento determinante en esta elección.

Sin duda el contexto internacional había cambiado también. Cuba se abocaba cada vez más a consolidar su régimen interno que a promover guerrillas internacionales, cuestión que además de significar una inversión importante de dinero, repercutía en la imagen diplomática que buscaba construir.

Efectivamente, la constatación de la izquierda revolucionaria fue que el contexto del gobierno de la Unidad Popular era una coyuntura particular para el avance al socialismo. En este panorama el cambio de administración estatal situaba a sus funcionarios de forma automática en el lado de la causa del pueblo. De esta forma el asesinato de Pérez Zujovic constituía un atentado a la institucionalidad.

El problema de la VOP, según el periodista de *Punto Final* Manuel Cabieses, fue que ésta mantuvo una continuidad en sus acciones, antes y después de la elección de Allende⁶³, no reconociendo el cambio en el contexto político y social. La elección de Allende afectó entonces el posicionamiento que como izquierda revolucionaria se tenía frente al Estado, importando entonces, quien gobernaba. “En la nueva situación nacional la VOP no distinguió ningún cambio”⁶⁴, “no comprendieron que la situación había cambiado el 4 de septiembre”⁶⁵. En este sentido, en un contexto de polarización social, incluso otrora “compañeros de la izquierda revolucionaria” terminarían en la vorágine totalizante de “con nosotros o en contra”, o se era revolucionario o contrarrevolucionario⁶⁶.

⁶² Palieraki, *¡La revolución ya viene!*, 392.

⁶³ Punto Final, “Terrorismo a control remoto”, 22 de junio de 1971.

⁶⁴ Punto Final, “Terrorismo a control remoto”, 22 de junio de 1971.

⁶⁵ Punto Final, “El MIR a los obreros, estudiantes y soldados”, 22 de junio de 1971, 7.

⁶⁶ Punto Final, “El MIR a los obreros, estudiantes y soldados”, 22 de junio de 1971, 7.

Noticias de Última Hora, 1968-1971.

Revista Punto Final, 1968-1971.

Anónimo. *La VOP. Vanguardia Organizada del Pueblo, (1969-1971)*, Santiago, Colección Memoria Negra, 2013.

Arancibia, Patricia, et. al. *Los hechos de violencia en Chile. Del discurso a la acción*, Santiago de Chile, Universidad Finis Terrae-Libertad y Desarrollo, 2003.

Godoy, Eduardo. *La Democracia Cristiana y el Primer año de Gobierno de la Unidad Popular. “De la junta Extraordinaria de Octubre de 1970 al Consejo Nacional en las vertientes, Julio de 1971. Las discusiones dentro del Partido Demócrata Cristiano y el primer año de Gobierno de la Unidad Popular: Una aproximación histórica”*. Ponencia presentada en las II Jornadas de Historia Política de Chile, Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile, Santiago, 9 y 10 de noviembre de 2005.

Goicovic Donoso, Igor. “Temas y debates en la historia de la violencia política en Chile”, *Contenciosa*, 2: 3, (segundo semestre de 2014).

Movimiento de Izquierda Revolucionaria. *Lo Hermida: La cara más fea del reformismo*, Ediciones El Rebelde, 1972.

Palieraki, Eugenia. *¡La revolución ya viene! El MIR chileno en los años sesenta*, LOM Ediciones, 2014.

Palma, José Antonio. “Nociones sobre el ajusticiamiento político en la izquierda chilena. La visión de la izquierda sobre la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP) y la acción contra Edmundo Pérez Zujovic”, en *Escrita con Sangre. Historia de la violencia en América Latina: Siglos XIX y XX*, Ceibo Ediciones, 2013.

Pérez, Cristián. “Salvador Allende. Apuntes sobre su dispositivo de seguridad: El Grupo de Amigos Personales (GAP)”, *Estudios Públicos*, 79, (2000).

Pérez, Cristián. “Salvador Allende. Apuntes sobre su dispositivo de seguridad: El Grupo de Amigos Personales (GAP)”, *Estudios Públicos*, 79, (2000).

Pinto, Julio. “Hacer la revolución en Chile”, en Pinto, Julio (Editor), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago, LOM, 2005.

Quiroga, Patricio. *Compañeros. El Gap: la escolta de Allende*, Aguilar, Santiago de Chile, 2001.

Valdés, Pedro. *El ejército de Liberación Nacional, los ejércitos chilenos, 1966-1971. Formación, continuidad y adaptación. Un fenómeno de internacionalismo y radicalización política*, Tesis para optar al grado de Magister en Historia, Universidad de Santiago de Chile, 2014.